

YAZMÍN TAPIA REYNOSO •

Atan Chane

(La sirena matlatzinca)

El teatro "histórico" no ambiciona ya reconstruir los acontecimientos pasados en forma dramática, no presume de fidelidad histórica, renuncia incluso a reabrir el proceso del pasado y a reconsiderar la narración fosilizada que se ha hecho. Se pasa directamente a un juicio sobre la historia, sobre lo que ha significado para las víctimas.

PATRICE PAVIS

EL TEATRO ANTIHISTÓRICO (OTRA VERSIÓN DE LA HISTORIA)

Toda obra dramática es una obra histórica. Ya sea porque relata un hecho específico ocurrido en el pasado o porque cuestiona los acontecimientos tanto del pasado como del presente.

En el primer caso, se trata de cómo estructurar y representar los hechos, de tal manera que puedan ser llamados históricos. En el segundo caso, los hechos no constituyen una temática histórica, basta que la pieza dramática refleje las condiciones y dificultades de su historiografía para poder ubicarla en su condición histórica.

Partiendo de la primera idea, muchos han sido los dramaturgos que han incursionado en esta combinación entre el drama y un hecho específico de la historia. Patrice Pavis lo llama "drama histórico"; Peter Weiss, "teatro documental"; Rodolfo Usigli, "teatro antihistórico" y lo explica de la siguiente manera: "No soy historiador. Porque no hago un texto histórico. Trato a lo sumo de dar una visión dramática de un acontecimiento único en la historia. Los defectos que mi intento puedan tener no son de orden histórico sino dramático".

Continuando con el teatro antihistórico, Juan Tovar retoma los hechos del pasado para llevarlos al escenario, desde una perspectiva contemporánea. No reconstruye los hechos, ni resalta la fidelidad histórica, sino que hace un juicio particular sobre lo acontecido. Aún más, dice que hay que bajar a los héroes de sus monumentos y ponerlos a la altura de los hombres.

ATAN CHANE (LA SIRENA MATLATZINCA)

El texto está basado en un hecho ocurrido en el Valle de Toluca en los años 50, siendo Presidente de la República Miguel Alemán. Alfonso Sánchez García, en el *Anecdotario zoolatra y botanista*, cita al maestro Romero Quiroz, quien dice: "la desaparición de los manantiales de Almoloyan, durante el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho, acontecimiento ocultado, fue imputable a negligentes ingenieros, que buscando niveles más altos en los nacimientos, dinamitaron el lugar y quizá, el venero subterráneo, alimentador de todos los manantiales, fue desviado en su curso y así desaparecieron para siempre los manantiales de Almoloyan".

Agrega: "Si este hecho hubiese ocurrido en Norteamérica o en Europa, hubiera causado conmociones sociales de gran magnitud. En nuestro Valle el silencio oficial acalló las protestas y así se extinguieron las fuentes del gran Río Lerma".

Por otra parte, centro mi interés en un evento mitológico que se desarrolla en el ámbito cultural del Valle de Toluca. Como se lee en Cortés y Sahagún, el Valle de Toluca y las zonas geográficamente aledañas estaban habitadas por los matlatzincas; el sitio principal está definido como el lugar que tiene nueve fuentes. Es decir, imperan en este lugar el tema acuático y lo relacionado con la pesca.

La leyenda incluía una sirena y esto es muy significativo, debido a que la zona y la cultura carecen de mar: el personaje quizá derive de la inclusión caractereológica del mito español y de la herencia mitológica grecolatina que, a principios del siglo XV, era resultado de una clara influencia que la religión cristiana había adoptado pero para significar lo monstruoso y lo diabólico. Mas la tradición oral se encargaría de adaptarla como leyenda local.

Meri Lao dice: "Ante todo las sirenas son híbridos. Mitad mujeres, mitad animales. O mejor: divinidades femeninas que comparten el orden animal. Coexistencia de dos identidades, doble índole. Seres divididos que gozan de las prerrogativas de ambos componentes. Imágenes de lo irracional, que continúan provocando y perturbando".

"La Clanchana", como tradicionalmente se le conoce a esta leyenda, es el objeto de una investigación tanto bibliográfica como de campo, y da como resultado un texto dramático y una puesta en escena que se estrenó el 16 de octubre de 2001, en el Festival Internacional de Arte y Cultura Metepec "Quimera 2001".

[FRAGMENTO]

CUADRO V

Fábrica de medias.

En escena están tres grandes montones de medias colocados. Se escucha un ruido lacerante y abrumador, el ambiente es pesado, tedioso. Entran Atan Chane y Laura, su compañera de trabajo, jalando una gran cantidad de medias de diferentes colores, las van revisando metiéndoselas en la mano y brazo, según el color, las ponen donde les corresponde.

LAURA: Te lo dije, no te van a dar chance.

ATAN CHANE: Ya ni me digas, que me dan ganas de jalar todas estas medias.

LAURA: No le hagas, ya sabes que por cada par que jale uno, lo cobran doble, quesque pa' que no hagamos la maldad.

ATAN CHANE: ¿Maldad? *(para ella)* Malditos explotadores.

LAURA: ¿Qué dijiste, Chanel?

ATAN CHANE: Nada, y no me digas así.

LAURA: ¡Ay, manita! Es que tu nombre está rete difícil, ¿por qué te pusieron tus jefecitos un nombre extranjero?

ATAN CHANE: No es extranjero.

LAURA: No te creo, si suena bien "nais".

ATAN CHANE: Ya no estés diciendo cosas y apúrate.

LAURA: No te enojas, manis, hay que decir algo para que esto no se haga tan pesado, aunque sea una tontería.

ATAN CHANE: Tienes razón, para que no se haga tan pesado lo pesado.

LAURA: Fíjate, yo cuando entré aquí le chingaba bien duro, llegué a revisar hasta quinientos pares de medias, quesque a quien rebasara los trescientos pares le darían una gratificación y pos yo la sigo esperando. Ahora casi siempre hago trescientos pares, ya estoy a la moda, ya me mecanicé, no hago ni una más ni una menos.

ATAN CHANE: Sí, eso veo, lo haces automáticamente.

LAURA: Pues a ti te falta un chorro por aprender. Aunque tú aquí eres rete famosa, todo por tu nombre raro. Dicen hartas cosas de ti, ¡uy, si vieras lo que dicen!

ATAN CHANE: ¿Y qué es lo que dicen?

LAURA: Primero, que estás bien loca, porque tienes hartos estudio y estás aquí como obrera y segundo...

ATAN CHANE: Ya casi termino la licenciatura, pero no encontré trabajo relacionado con lo que estoy estudiando.

LAURA: ¡Pues qué estudiaste manita!

ATAN CHANE: Antropología social.

LAURA: No, pos sí, con razón no encuentras trabajo. Qué, ¿tus jefes no te apoyan?

ATAN CHANE: Mi papá quería que nada más estudiara hasta la secundaria, cuando decidí seguir, me dejó de dar dinero, me dijo que si quería estudiar más, que yo me mantuviera.

LAURA: ¡Qué gacho! Yo al menos me lo merezco por andar de caliente, es que salí con mi domingo siete, y pos ni modo, a mí también mis jefes me corrieron de la casa, y ni un quinto más.

ATAN CHANE: ¿Por qué los padres siempre quieren que seamos como ellos?

LAURA: Yo para nada me parezco a mi jefa.

ATAN CHANE: Ni yo. Mi papá es el que se aferra a compararme con una sirena.

LAURA: ¡No te azotes, carnala!, porque yo también te puedo decir que mi amá quería que me pareciera a la mujer maravilla.

ATAN CHANE: Son creencias de mi viejo. ¿No has oído hablar sobre el mito de la sirena matlatzinca?

LAURA: ¡Nel, carnala! Yo soy ciudadina, gracias a Dios, contratada como obrera altamente capacitada. No creo en esas brujerías.

ATAN CHANE: No es nada relacionado con brujerías, son mitos, creencias que todos los pueblos indígenas tienen, algunos todavía las conservan.

LAURA: Pos será el sereno. No me hagas creer que de veras estás bien loca. Te lo dije, hay que hablar, aunque sean puras tonterías, pero no te pases.

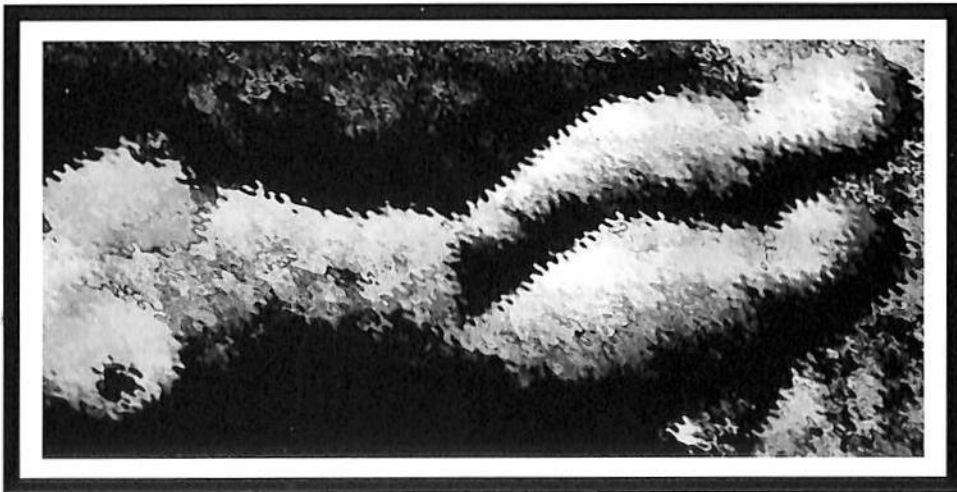
ATAN CHANE: Llevo más de siete años aquí, ¿y tú?, casi lo mismo, ¿verdad?

LAURA: Más o menos. Ni modo, manis, esto me pasa a mí por no estudiar, y esto te pasa a ti por estudiar, y harto. *(Suena un timbre, termina la jornada. Cuentan cuántos pares de medias separaron)* ¡Te lo dije! Son trescientos pares. ¡Casi igual que una máquina! *(Atan Chane la volteo a ver sin saber qué decir)*.

CUADRO IX

Luna extiende la mano y pasa a la canoa de Chignahuapan, él ejecuta movimientos parecidos a los de un pez, mostrando la parte inferior de su cuerpo: es una enorme cola de serpiente que atrapa a Luna. Los dos ejecutan una lucha. Las campanas de la iglesia repican con mayor intensidad. Sonidos de agua. Cantos de pájaros, de patos, sonidos de remar. Aparece Don Juncio.

DON JUNCIO: La cosa es que no era un cristiano, sino era el sireno, un hombre que no tenía pies, sino cola de serpiente. Ese hombre acostumbraba llegar al pueblo para enamorar a las muchachas, se acercaba a la orilla de la laguna donde las mujeres venían a lavar la ropa. El sireno tomó del brazo a la muchacha y, sin bajarse de su tiradera, comenzó a llevársela hacia el centro de la laguna. Mucha gente se dio cuenta de eso. Unos corrieron a avisarle al padrecito, llegó corriendo al lugar trayendo consigo una cruz larga y agua bendita. Todavía alcanzó a bendecirlos con la cruz y a arrojarles agua bendita; esto es, los casó, quedaron como marido y mujer. Mientras más se alejaban de la orilla, el cuerpo de la muchacha se iba cambiando en cola de pescado, y así se fueron hasta el centro de la laguna. En ésta vivían muy contentos, salían a asolearse, se peinaban mutuamente, el sireno le cantaba a la sirenita con su guitarra. Se transformaban en animales: en carpas, en acociles y en grandes patos, vivían muy felices. Pero un día unos pescadores que no eran del lugar... (Don Juncio *sale lentamente. Atan Chane despierta agitadamente y sale*).



TANIA GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, 2000.

CUADRO XII

Parada del camión.

Ruido de camiones y gente. Atan Chane y Matlzin discuten.

MATLZIN: No lo puedo creer, no sé si llamarte inocente o pendeja. Total, a mí qué me importa, la más perjudicada eres tú. Serás como muchos universitarios: con carrera, sin haberse titulado y trabajando de taxistas, mecánicos o... en una fábrica. Lo peor de todo es que ahora ni obrera eres: renunciaste a la fábrica por tus sueños estúpidos.

ATAN CHANE: Conseguiré otro trabajo. No puedo ser obrera toda mi vida. Tengo muchos proyectos que quiero realizar.

MATLZIN: Y el proyecto que le presentaste al vejete ese de la presidencia, no que era muy bueno. ¿Qué pasó? Ni un quinto le sacaste.

ATAN CHANE: El dinero es lo que menos me importa. Lo que me interesa es crear una conciencia, que la gente se dé cuenta que debemos estar en equilibrio con la naturaleza.

MATLZIN: No te lo aceptaron, no les importa tu tonto afán por querer recuperar tus raíces.

ATAN CHANE: No fue definitivo, me dijeron que ahorita no hay presupuesto, pero que más adelante puede que sea posible.

MATLZIN: Eres igualita a mi papá, sólo que él no ha querido salir de su pueblo.

ATAN CHANE: Sé lo que hago. Sólo pido que se respete a los pueblos indígenas. Buscaré trabajo en otros municipios que estén relacionados con este problema.

MATLZIN: ¿Y de qué vas a vivir? De tus sueños. Ahora, ni el trabajo de la fábrica tienes.

ATAN CHANE: He aprendido a sobrevivir así más de siete años, desde que salí de la secundaria. Soy capaz de volver a empezar.

MATLZIN: Para mí, ha sido mucho tiempo perdido.

ATAN CHANE: Pues ahora tú también trabajas en una insignificante fábrica de medias y eres como yo, una insignificante obrera.

MATLZIN: Yo no voy a durar mucho como obrera, no soy tan idealista. Quiero tener dinero, vestir a la moda, vivir en la ciudad y, ¿por qué no?, ser diferente.

ATAN CHANE: No creo que con tu sueldo de obrera obtengas todo eso.

MATLZIN: Es obvio que no. Pero para eso me pinto sola. ¿Y tú qué vas a hacer? No creo

que tengas otras opciones más que tu proyecto y la fábrica.

ATAN CHANE: Hay personas que están acordes con mis ideas, no estoy sola, lo sé.

MATLZIN: Y mientras tanto, ¿volverás a ser... obrera?

ATAN CHANE: No lo sé.

MATLZIN: Eres igualita a los del pueblo: unos dejados y con su interminable complejo de ser "pueblerinos".

ATAN CHANE: No sé por qué siempre sacas eso, si tú también eres de ahí.

MATLZIN: Era. Desde que papá me corrió, vivo en la ciudad, así que ya no soy de pueblo. Ya no tengo familia. Además, a ti y a mí nos conviene más que no sepan que somos hermanas.

ATAN CHANE: Muchas lo saben.

MATLZIN: Pues díles que no es verdad.

ATAN CHANE: ¿Qué te pasa?, es negar tu propio origen.

MATLZIN: Mira, con tus ideas locas de querer cambiar al mundo: que la ecología, que las aguas, que las lagunas, etcétera, etcétera, ¡ya me tienes harta! Yo creo que por eso te corrió papá de la casa. Por eso yo no quiero vivir contigo. Que la gente sepa que sólo somos amigas.

ATAN CHANE: A mi niégame, pero no a mis papás.

MATLZIN: Papá me corrió, ¿quieres que sea sincera? Me hizo un favor. Ya me tenía harta el pueblo y todos los que habitan en él. Además, con el tiempo papá va a sentir culpa porque me corrió, yo no.

ATAN CHANE: Que fácil se te hace todo. Sólo estupideces navegan en tu cabeza. Está bien, si te avergüenzas de tu origen es tu problema, si no quieres tener familia ni hermana, también es tu problema. Sé eso. Ojalá que te salgan las cosas como piensas. Tú no entiendes, no entiendes nada. Adiós. ¡Cuídate!

MATLZIN: No necesito que me llenes de buenos deseos. Trata de arreglar tu vida, que yo arreglo la mía. Voy al centro, ¿y tú?

ATAN CHANE: Voy a visitar a mis papás, ¿no vas?

MATLZIN: *(Saliendo)* ¡Paso!... *(Atan Chane la ve alejarse y, pensativa, sale por el otro lado).*

CUADRO XIII

En la laguna.

Atan Chane en la orilla se quita lentamente los zapatos, mete los pies al agua.

ATAN CHANE: ¡Amiga! ¡Hermana! ¡Amiga! Collar de perlas transparentes que das vida, que trazas caminos en velos blancos. Eres calor que empapas los sentidos. Tú aquí, tan libre, tan plena, tan vulnerable. No te canses de dar vida.

¡Qué fuerza! ¡Qué calor! ¡Qué sudor! ¡Qué dolor me provocas! Sólo eres una pequeña partícula que va y viene, que toca y retoca mis entrañas, eres tan suave, tan limpia, tan clara.

Quién nos arranca de ti, quién provoca tu ausencia, quién nos deja sin aliento, quién te exprime, quién te aleja. No entiendo, no los entiendo.

¡Madre! No dejes de tocar los poros de mi piel, no dejes de tocar mi mente, mi conciencia, mis ganas de dar vida.

Qué hay más allá de ti, de este sol, de esta tierra, del olor de tus hijos acuáticos, de tu sabor a vida.

¡Perdón! ¡Perdóname! ¡Madre! ¿Por qué permites tanta soledad?

¿Por qué esas ganas de matar, de matarte? ¿Por qué todo lo queremos cambiar? No entiendo, no los entiendo.

¿Qué hay más allá de ti? ¿Qué hay más allá de esta vida?

(En ese momento aparecen flotando en la laguna indígenas de diferentes partes de la República, también gente de la ciudad, huyen, no se conocen unos a otros).

PERIODIQUERO: ¡La Extra! ¡La Extra! ¡Noticia de última hora! ¡Para los que la saben! ¡Para los que no la saben! ¡La Extra! ¡La Extra! ¡El padre Lerma sintió que le estallaron las entrañas: como si le hubieran pasado una de esas bombas que en 1945 empezaron a estar de moda!

(Atan Chane los observa desconcertada. Se empieza a escuchar el sonido de una perforadora, cada vez más abrumador. Atan Chane trata de huir de la gente, del ruido, de todo. Sale de la laguna. Sólo han quedado sus zapatos, los olvidó).

CUADRO XIV

Don Juncio *recoge varias redes que están en el suelo, las dobla, les pone precio y las ofrece al público.*

DON JUNCIO: Cuando iniciaron los trabajos de lo veneros para llevárselos a México no fue nada fácil. Se iban a llevar el venero más grande, el más importante, el más caudaloso. Como nacía en medio de grandes rocas, lo quisieron destruir primero con unos marros bien grandes y luego con unas máquinas que decían que eran del extranjero, pero no les resultó. Entonces un ingeniero decidió la colocación de muchas cargas de dinamita, que al estallar, hicieron que se pudieran llevar el agua muy fácil. Nos alejamos más de un kilómetro y medio, la explosión casi nos deja sordos y nuestros ojos no alcanzaban para ver las grandes rocas, el agua, el lodo, y hasta los animales de la laguna de Almoloya que caían por todos lados. Ellos no sintieron nada, no les importó. Habían conseguido lo que querían... Y así fue como a nosotros nos quitaron las lagunas de las que vivíamos... *(Al público)* Ándeale, cómpremelas, se las dejo baratas... LC



MARÍA EUGENIA ESTRADA RODRÍGUEZ, *La mujer*, 2001.